

dad de Tubinga y en el seminario diocesano de Mainz, y finalmente las tareas pastorales desarrolladas después de la ordenación sacerdotal, recibida en 1910.

Además de una valiosa información de primera mano sobre la vida de Guardini, estos textos nos proporcionan una estupenda visión de conjunto acerca de la vida espiritual e intelectual de los católicos alemanes en los años previos a la segunda guerra mundial. El lector tiene ante sus ojos un testimonio fidedigno de las tareas, dificultades y esperanzas que ocupaban a la Iglesia católica en Alemania antes del Tercer Reich. Aunque Guardini habla sobre todo de sí mismo, permite también que otras voces se unan a la suya para describir la situación histórica que se desarrolla a lo largo de esas décadas tan decisivas para la nación alemana.

J. Morales

Romano GUARDINI, *Der Blick auf das Ganze*: Ausgewählte Texte zu Fragen der Zeit. Herausgegeben und erläutert von Walter DIRKS, Kösel Verlag, München 1985, 159 pp., 13 x 21.

El reciente centenario del nacimiento de Romano Guardini (1885-1968) ha facilitado la ocasión no sólo de celebrar a uno de los escritores más destacados de nuestro siglo sino de analizar y apreciar de nuevo múltiples aspectos de su rico pensamiento. No puede hablarse propiamente de una recepción de Guardini, porque la obra del gran escritor alemán ha dejado sentir en todo momento su influencia religiosa y teológica. Ahí están para demostrarlo sus libros definitivos sobre Dante, Pascal, Holderlin y Dostoyevski, los hondos diagnósticos sobre la situación espiritual del hombre y la cultura modernos, y los estudios sobre el mundo como creación de Dios y la

persona humana como criatura, que intentan y logran responder en buena medida a muchas de las cuestiones y desafíos planteados por la Ilustración.

Romano Guardini fue en Alemania uno de los pioneros del movimiento de renovación litúrgica y el primero que ocupó durante los años 30 una cátedra de Catolicismo en la protestante universidad de Berlín. Con un pensamiento de fuerte inspiración agustiniana y un lenguaje apto para comunicar con la sensibilidad y los intereses del hombre de su tiempo, Guardini fue durante toda su vida un verdadero y digno representante de la universalidad religiosa y cultural de la concepción cristiana de la existencia.

La presente obra es una antología de los lugares más interesantes y característicos de sus libros. Se divide en siete apartados, según los siguientes títulos: Mundo y entorno, Europa y los pueblos, Dimensiones de la política y el poder, Cultura como herencia y tarea, El hombre en dificultad, Necesidad de la Existencia, y el Todo en la vida cotidiana.

El lector podrá comprobar la actualidad de las ideas de Guardini y la perspectiva unitaria, reflejada en el título de esta antología, que marca los variados temas en que se ocupó. Puede decirse que este sacerdote, nacido en Verona y fallecido en Munich a los 83 años, es aún y será por mucho tiempo un escritor rigurosamente contemporáneo.

J. Morales

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

André LÉONARD, *Les raisons de croire*, Eds. Fayard («Communio», s/n), Paris 1987, 242 pp., 13,5 x 21,5.

«La fe es algo infinitamente más y mejor que un asunto de intelectuales.

Pero si no quiere morir de asfixia debe alcanzar a la inteligencia y ser acogida por la inteligencia». Esta declaración de principios tan neta no deja dudas sobre la naturaleza de la obra de André Léonard. Al buscar poner en relación la fe y la inteligencia —ésta última entendida en un sentido amplio— es inevitable, hoy por hoy, hacer apologética, es decir, ofrecer «las razones de la esperanza» cristiana a un pensamiento y a una cultura impregnados de racionalismo y de materialismo. Y así lo anuncia el Autor al comienzo de su obra: a pesar de la mala prensa de la apologética «me lanzo al agua y tengo la osadía de publicar una obra de apologética» (p. 14).

Este libro de apologética no pretende, sin embargo, ser un tratado científico, ni siquiera académico. Está trazado sobre un esquema sencillo y fundamental: la importancia de la justificación racional de la fe, las razones de creer en Dios, las razones de creer en Jesucristo, la fe cristiana frente al mal. Al mismo tiempo conserva el tono fresco y vivo que proviene del diálogo del teólogo-filósofo con una fe que quiere ser fiel a Dios, sobre todo, y también a su tiempo. Esto le ha sido facilitado al Autor por las circunstancias en las que su libro ha encontrado su origen. Desde 1983 el Prof. Léonard viene impartiendo un Curso de ciencias religiosas que forma parte del *curriculum* de la licenciatura en la Universidad católica de Louvain. La preocupación por responder de modo científico y, a la vez, no demasiado especializado a las necesidades de sus alumnos le ha llevado a encontrar un punto de equilibrio bastante acertado en el que no falta el diálogo con las cuestiones y las diversas soluciones de nuestro tiempo y, al mismo tiempo, la presentación fiel de la respuesta cristiana.

Sobre el esquema que hemos referido, el Autor afronta numerosas cues-

tiones de un modo directo, sencillo y profundo a la vez, que sitúan al lector, frente a cuestiones radicales de la fe en diálogo con la ciencia: la naturaleza de la fe, la gracia y la naturaleza, la relación del mundo y del espíritu a Dios, la figura de Jesús y su ser divino y humano a la vez, la resurrección, el pecado original, la escatología, el problema del mal, son temas que van apareciendo a lo largo del libro, y encontrando una respuesta teológicamente profunda, formulada de un modo accesible para el hombre culto interesado por la fe cristiana.

C. Izquierdo

Anton GRABNER-HAIDER, *Glaubensbuch für Skeptiker*, Verlag Styria, Graz-Wien-Köln 1986, 167 pp., 13 x 20,5.

El Autor, profesor de filosofía de la religión en la Universidad de Graz, se dirige a algunos escépticos, a las personas que, sin compartir la fe cristiana, se sienten incómodos en su escepticismo y tienen deseos de alcanzar la verdad.

Al entender que los obstáculos para amar la fe cristiana son a menudo prejuicios elementales sobre sus contenidos, esta obra contiene aclaraciones de las nociones cristianas fundamentales, muy brevemente descritas, saliendo al paso de esos prejuicios y tratando de poner en relación las verdades de fe con experiencias humanas. Con todo, el Autor acentúa debidamente que la fe es un don divino al cual sólo cabe disponernos.

El orden de la exposición es el siguiente: la religión como cuestión fundamental de la vida humana; la revelación de Dios en Cristo; «experiencias de la fe» (aquí se tratan verdades centrales como Encarnación, Trinidad,